

POR QUÉ ES NECESARIA LA EXHORTACIÓN

PARTE 1

2 de enero de 2019

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Hebreos 10: 23- 25 (RVR 1909):

²³ Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

²⁴ Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras;

²⁵ No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Dios usó la exhortación siempre en la relación con su pueblo. La exhortación implicaba la predicación de la Palabra para mover al pueblo a comportamientos específicos. ¿Qué es la exhortación? La exhortación incluye la enseñanza, la instrucción, el consejo, la amonestación, la repreensión y los ayes. Leamos Proverbios 6: 23:

²³ Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, / Y camino de vida las repreensiones que te instruyen...

El Señor nos manda a que recibamos su repreensión, pues así aceptamos la sabiduría de Dios y no somos necios. Miremos Proverbios 12: 1:

¹ El que ama la instrucción ama la sabiduría; / Mas el que aborrece la repreensión es ignorante.

Al que no quiere recibir la exhortación, la reprensión, la instrucción, la Biblia le llama ignorante, necio, burlador. Lee conmigo Proverbios 13: 1:

¹ El hijo sabio recibe el consejo del padre; / Mas el burlador no escucha las reprensiones.

El Señor también dice que la exhortación, la reprensión, es de provecho al entendido, pero el necio no la recibe. Leamos Proverbios 17:10:

¹⁰ La reprensión aprovecha al entendido, / Más que cien azotes al necio.

El Señor dice que exhortar y reprender es muestra de amor. En Proverbios 27: 5 dice:

⁵ Mejor es reprensión manifiesta / Que amor oculto.

Miren cómo dice que si no se manifiesta la reprensión, se está ocultando el amor; de tal manera que exhortar y reprender es amar. El Señor también dice que la exhortación y la reprensión son mejores que escuchar las palabras y canciones del necio. Lemos Eclesiastés 7:5:

⁵ Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios.

La exhortación es de suma importancia, pero el diablo ha sacado la exhortación y la reprensión verbal de las iglesias; pues las ha cambiado por las palabras blandas, dulces, por los discursos de motivación, por las fábulas, las palabras huecas. Hoy quiero hablar de la exhortación tan necesaria hoy en la Iglesia. La exhortación es uno de los dones del Espíritu Santo (Ro 12: 8); forma

parte de la profecía (1 Co 14: 3, 31). Quiero tratar los siguientes puntos: (1) ¿Quién puede hacer la exhortación? (2) ¿Para qué el Señor exhorta, con qué fines? (3) ¿Cómo debe hacerse la exhortación? (4) ¿Por qué es necesaria la exhortación? Empecemos:

(1) ¿Quién puede hacer la exhortación?

Los siervos de Dios son los que pueden hacer la exhortación; Pablo le dice a Timoteo que se ocupe, en la iglesia que pastoreaba, de la lectura de la Palabra, la exhortación y la enseñanza (1 Ti 4: 13). Es un mandato la exhortación; y la hace el pastor y los siervos que están en el ministerio; los requisitos son la santidad, vivir conforme a la Palabra de Dios, la obediencia, la sujeción al Señor y al siervo-líder, la fe, el celo por la casa del Señor, el conocimiento de la Palabra de Dios, porque con ella es que se exhorta; tener paciencia, es decir, no dejar de exhortar, no cansarse de exhortar, porque ha sido Dios el que lo ha ordenado; y el siervo debe seguir haciéndolo así parezca que no escuchen o así realmente no escuchen; el siervo no puede claudicar. Moisés en sus discursos de Deuteronomio exhortó todo el tiempo; Josué exhortó hasta el final; los profetas exhortaron todo el tiempo a pesar de que el pueblo no recibía; aún Ezequiel sabía que no lo iban a escuchar y exhortaba de parte de Dios, obedeciéndolo.

En el libro de Deuteronomio, Moisés exhortó al pueblo de Israel a la obediencia (Deuteronomio capítulos 4 y 6); Josué exhortó también al pueblo (Josué capítulo 23); en el libro de los Salmos se exhorta a alabar al Señor (Salmo 149,

por ejemplo), se exhorta a la gratitud (Salmo 100) ; en el libro de Proverbios, se exhorta a la obediencia (Proverbios capítulo 3); el profeta Isaías exhortó a Israel y Judá por la idolatría, la apostasía, el adulterio y la fornicación espiritual y física; el profeta Jeremías exhortó a Judá al arrepentimiento; y reprendió al pueblo por los mismos pecados que menciona Isaías (Jeremías capítulo 3); el profeta Ezequiel exhortó y reprendió a los príncipes malvados (Ezequiel capítulo 11); Oseas también exhortó y reprendió a Israel por su idolatría (capítulo 8); el profeta Hageo exhortó, a los que regresaron de la cautividad, a edificar el templo (Hageo capítulo 1) y Malaquías exhortó a Israel por su infidelidad.

(2) ¿Por qué es necesaria la exhortación?

Es necesaria la exhortación para que los creyentes se mantengan en santidad y guarden la salvación tan grande, para que no la descuiden y para que se ocupen de ella con temor y temblor.

La exhortación también es necesaria, porque hay un viejo hombre que siempre se va a querer levantar y es necesario mantenerlo crucificado; la exhortación ayuda a que el hombre interior se renueve de día en día, a que el nuevo hombre se fortalezca.

La exhortación es necesaria, porque la memoria falla; porque hay una tendencia a olvidar lo que el Señor nos dice; y es cuando el viejo hombre se levanta para hacer su voluntad individual y el creyente empieza a desviarse.

Por eso, el Señor siempre está recordando su Palabra. Así le decía al pueblo de Israel, que mantuviera la Palabra siempre presente, cuando se levantara, cuando anduviera por el camino, cuando se acostara (Dt 6: 7; 11: 19).

(3) ¿Cuál es el objetivo de la exhortación? ¿Para qué se exhorta?

Vamos a ver algunos de los propósitos de la exhortación a través de las Escrituras:

(a) Con la exhortación se anuncia las buenas nuevas, el evangelio.

Esto lo ilustraremos con Juan el Bautista quien preparó el camino del Señor, predicando el evangelio, la buena nueva de arrepentimiento para salvación.

Leamos Lucas 3: 16-18 (resaltado nuestro):

¹⁶ respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

¹⁷ Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

¹⁸ **Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.**

Entonces, la predicación del evangelio de Cristo, es exhortación.

(b) Se exhorta para ser salvo de la perversa generación.

El Señor usa la exhortación con el fin de que se reciba la salvación y haya liberación, es decir, que se pase de las tinieblas, del mundo, de la generación perversa que vive sin Dios, se pase a la luz admirable de Cristo. Ilustraremos esto con el discurso de Pedro después del bautismo del Espíritu Santo. Lee Hechos 2: 39- 40 (resaltados nuestros):

³⁹ Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

⁴⁰ **Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba**, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

(c) Se exhorta para permanecer fieles al Señor.

Una vez que se es salvo, el Señor nos exhorta permanentemente para que seamos fieles a Él, a su Palabra, al evangelio, a su obra. Cuando en Antioquía se recibió el evangelio, inmediatamente fue enviado Bernabé para exhortar a los creyentes nuevos; esto es importante, porque se piensa que el que ha nacido de nuevo, no hay que exhortarlo. Hechos 11: 21-23 dice (resaltados nuestros):

²¹ Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.

²² Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía.

²³ Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, **y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.**

(d) Se exhorta para permanecer en la fe en medio de las tribulaciones. Lee

Hechos 14: 22- 22 (resaltados nuestros):

²¹Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía,

²² confirmando los ánimos de los discípulos, **exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.**

Esto es importante, porque nuevamente el Señor nos habla aquí de personas que acaban de recibir el evangelio e inmediatamente se les exhortó a que tuvieran fe, aun si vinieran las tribulaciones, que iban a llegar. El falso evangelio de prosperidad no habla de esto, pues sólo hablan de bendición material, de salud, dinero, etc. Pero la Palabra es clara y el mismo Señor Jesucristo dijo que el verdadero creyente pasará por pruebas y tribulaciones; pero Él está con nosotros hasta el fin del mundo.

Otro ejemplo que quiero mencionar es el del apóstol Pablo que le habla a la iglesia de Tesalónica, y reitera la exhortación a permanecer en la fe, a pesar de las tribulaciones; el apóstol estaba preocupado por la iglesia, porque él y sus compañeros de milicia estaban pasando por tribulaciones y Pablo temía que la fe de la iglesia se hubiera debilitado, a causa de este padecimiento de Pablo.

Lee conmigo 1 Tesalonicenses 3:2-8 (resaltados nuestros):

² y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, **para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe,**

³ a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos.

⁴ Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.

⁵ Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano.

⁶ Pero cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y amor, y que siempre nos recordáis con cariño, **deseando vernos, como también nosotros a vosotros,**

⁷ por ello, hermanos, **en medio de toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados de vosotros por medio de vuestra fe;**

⁸ porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.

Esto es bien importante para nosotros que vivimos los tiempos finales; en esta iglesia (Berea) hemos pasado por tribulaciones, pruebas, padecimientos, sufrimientos, mediante los cuales el Señor nos ha despertado para su venida en el Arrebatamiento, además de enseñarnos otras cosas poderosas también. El Señor ha dicho que las pruebas seguirán; y algunos dirán que es necesario huir de esta iglesia (Berea), porque lo que hay es maldición, tribulación, sufrimiento; pero el Señor nos ha dicho que este es su redil, y que ha amado este redil desde el principio; nos ha dicho que tenemos coronas, nos ha dicho que nos está preparando para el Arrebatamiento, que nos está santificando cada día; y por eso han venido y vendrán tribulaciones y pruebas; pero vendrá el reposo, el gozo eterno a su lado. El apóstol Pablo dice que el gozo en medio de la tribulación es ver y saber que los creyentes de Tesalónica están caminando en santidad, porque estaban firmes en la fe, en el evangelio. Y ciertamente, este es el gozo de Berea también.

(e) Se exhorta a no recibir el vano la gracia de Dios. Es decir, a no perder la salvación. Lee 2 Corintios 6: 1 (resaltados nuestros):

¹ Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, **os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.**

² Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

Esto es de suma importancia en nuestro tiempo cuando tantas iglesias se han corrompido, se han desviado; muchos se han extraviado siguiendo doctrinas de demonios, el falso evangelio de prosperidad y todas sus ramas demoniacas; ministros corrompidos, pastores falsos, profetas y maestros falsos; el mundo dentro de la iglesia. Hoy más que nunca, el Señor está exhortando a que no recibamos en vano la gracia de Dios, no podemos caer de la gracia, sino que tenemos que afirmarnos en la gracia para recibir el galardón completo, no perderlo todo. Leamos Hebreos 13: 9:

⁹No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque **buena cosa es afirmar el corazón con la gracia**, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

En la siguiente prédica continuaremos resolviendo las otras preguntas de este importante tema sobre la exhortación.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla

<https://youtu.be/9y7--VSIMZk>